

Edición Nº 8

CHAMUYO palomita



El cartero trae cartas para ...

quienes aman unos colores sin ponerse a pensar por qué; quienes aprendieron a patear una pelota casi antes que a caminar; quienes heredaron una pasión que no pueden ni quieren sacarse de encima. Para quienes, a pesar de esa herencia, eligieron la camiseta rival y se bancaron las cargadas de la familia. Para los y las "pata dura" y cracks de los potreros y los clubes de barrio. Y también para quienes no les gusta el fútbol, ni lo entienden o no les interesa... Al fin y al cabo, como dijeron por ahí, el fútbol "es la más importante de las cosas menos importantes"...





TALLERES DE Y TEATRO

2

Estamos en el Mundial de Qatar y todos nos alegramos y sufrimos por los mismos colores. No siempre se da esa "sublime posibilidad de belleza que tiene el universo" que es un gol, "una tontería que separa, como ninguna otra, la alegría de la tristeza". El abrazo con el equipo, el grito emocionado, el llanto.

Mientras tanto, en los Talleres de Teatro y Comunicación jugamos a crear historias. Tiramos del hilo de las anécdotas y los recuerdos dentro de la cancha, sentados en la tribuna o prendidos al alambrado. Mientras abrazamos la bandera, también les contamos sobre el Programa "Armar colectivo" del Patronato de Liberados y sobre el Taller de Construcción en la UP6. Por supuesto, también están los poemas, anécdotas y reflexiones de personas que estando presas encuentran en la escritura un modo de expresarse y compartir. En este último número del año, es una alegría contar con sus voces en nuestra revista.

Ajustar las cábalas, alentar a la Selección y que el Gauchito Gil (de la mano de Messi y los muchachos) nos traiga la copa!!!!



En el espacio del Taller de Teatro y Comunicación de la UP1 ya vivimos el clima mundialista. Cada uno, cada una, tiene alguna historia para contar y esta vez propusimos un juego: Cuatro cartas y varios desafíos: cuatro palabras que nos indicaban objetos, personajes, acciones, y el género de la historia (drama, humor, de amor, etc.).

Estos son los relatos que escribimos, después de compartir ideas y recuerdos, además de reírnos mucho:

Amor, pasión y fútbol

Al Club Atlético Huracán volvió una simpatizante después de mucho tiempo. Al encontrarse en la tribuna se sorprendió de que un jugador le susurrara un piropo y surgió una historia de amor.

Todo iba muy bien. Era una relación muy amorosa y linda. Vivían lindos momentos juntos hasta que, en reiterados partidos, un grupo numeroso de fanáticas de este jugador comenzaron a sacudir banderas con su nombre y frases como "te amo", "sos el mejor", "sos mi ídolo", "sos mi amor platónico". Al ver esto, la chica se puso muy celosa y comenzaron los conflictos, los celos y la desconfianza al interior de la relación. Ella se ausentó en varias fechas de las canchas y él, afligido por esta situación, no rendía futbolísticamente de igual manera.

Un día, en una final, la chica volvió inesperadamente con una bandera enorme y muy llamativa. Al momento de ejecutar un penal decisivo giró hacia la tribuna y se encontró con la muchacha agitando una bandera que decía: **Roberto, ¿te querés casar conmigo?**

Desde ese día, Roberto se recuperó anímicamente y volvió a ser el mismo de antes.

Integrantes: Juan Manuel Melgar, Elías Ledesma, Eduardo Lallana, Mauro Albornoz, Gerardo Tortul y Rocío Dondonei

Historia de amor - Chica
Globo terráqueo - Susurrar/Volver
Sacudir

Isla desconocida

Tres amigos decidieron ir a Qatar en barco para ver el Mundial, sin tener conocimiento de la ruta. De pronto, se dan cuenta que han llegado a una isla desconocida y así comienza la historia...

Los tres se bajan y se internan en la isla. A lo lejos ven a dos nativos; uno de ellos abanicaba a otro que parecía ser el jefe. Ambos se sorprenden pero son amigables y los invitan a un banquete de ceremonia. Entre los manjares había arañas, bichos bolita, gusanos, larvas y el plato principal: una víbora gigante.



Después de participar en el ritual decidieron intercambiar costumbres. Uno de los nativos traducía lo que el cacique decía: "cacique decir ahora enseñar nosotros" y eligieron enseñarles a jugar al fútbol pateando penales. Les hablaron de Riquelme, Ronaldo, Messi, Caniggia, Maradona y otros más. Los nativos no entendían nada.

Cuando se hizo de tardecita decidieron volver al barco para retomar su viaje con las indicaciones que les dieron los nativos. Pero, antes, les dejaron un regalo y se sacaron una foto con todos.

Se subieron al barco y partieron saludando.

Mientras tanto, en la isla el cacique abrió el regalo y se encontró un aparato desconocido. Era una radio, pero él no lo sabía.

En el barco, los tres amigos revelaron la foto para darse cuenta de algo muy extraño: los nativos no aparecían en la imagen. Misterio. ¿Nunca existieron?

Integrantes: Hernán Céparo, Exequiel Godoy, Julio Calderón, José Rodríguez y Stefa de la Fuente

Historia de suspenso -
Comer/Imprimir/Mirar -
Serpiente - Regalo

Primer día de entrenamiento

Nos reunimos con los muchachos del barrio para ir a práctica. Era una tarde soleada de primavera.

Cuando empezamos el entrenamiento, en el medio del partido, de una casa vecina del Club salen unos 10 gatos que nos interrumpen; tuvimos que parar la práctica para sacarlos de ahí.

Corrimos a los gatos por todo el Club y, asustados, treparon hasta el ventiluz del vestuario y tiraron todo lo que había adentro, por lo que tuvimos que pedir la llave del candado. Cuando al fin pudimos entrar, sacamos todos los gatos en cajas y pudimos retomar el entrenamiento.

A pesar de que perdimos mucho tiempo tuvimos una experiencia divertida. Al terminar la práctica entendimos que más allá de la interrupción, trabajando juntos en equipo podemos enfrentar cualquier obstáculo.

Integrantes: Gabriel Arrúa, Walter Benitez, Mauricio Stoll Hainze, Agustina Quintero y Anahí Stahringher

Historia en primera persona
Candado y llave - Gato
Empezar / Entender

Pichichu en Qatar

Pichichu era un perro súper dotado. Estuvo en varias competencias para mascotas y se destacó en una en la que salió primero y se ganó un viaje a Qatar.

Para viajar tenía que ir acompañado, así que decidió llevar a su dueño. Justo para esas épocas era el Mundial y el dueño aprovechó para sacar entradas para ver un partido. Entre la emoción y los festejos de la hinchada, Pichichu se asustó y se dio a la fuga.

El perro comenzó una aventura que duró varios días, impulsado por el miedo. Terminó en una playa y, después de tanto sin alimentarse, se comió una flor exótica para saciar su estómago.

Una persona lo encontró y gracias a la chapita de identificación pudo dar con su dueño. Cuando logró contactarse, su dueño se sorprendió que entre tanta gente de distintos países justo apareciera ¡con un argentino!

Por fin se dio el ansiado reencuentro, pero Pichichu estaba pasando por un proceso interno extraño después de comerse esa flor. Luego de los últimos momentos de felicidad con su amado, terminó falleciendo a los pocos días por intoxicación.

Integrantes: José Pirola, Brian Carrizo, Adrián Nanni y Aldana Laime

Historia de aventuras - Perro
Levar/aparecer/construir - Flor



POESÍAS CANCIONES Y REFLEXIONES

Nulla diez sine línea
(Ningún día sin escribir algo)

Verba volant, scripta manent.
(Las palabras vuelan, lo escrito permanece)

Sola...
Con lentitud y enojada
tomó su decisión
ya no sería la misma
en ese desierto áspero
donde solo encontró llanto
arrulló sus palabras
y desapareció.

Miedo
El miedo no la dejaba ver
tan hermoso que
era el paisaje, con sus
maravillosos colores
de un atardecer de verano.

Es muy necesario perderse para encontrarse, amarnos hasta los fantasmas. Sacarnos esas curitas que solo tapan, dejar que las viejas heridas cicatricen y volver a correr las cortinas para que entre el sol y, de noche, sentarnos a contar estrellas.

Marcela Carlucci. Paraná, 2022

Les cuento un poco de mi historia

Cuando fui al acercamiento me reencontré con mi bebé que hace mucho no veía y con mis hermanas. Por ese lado estoy contenta y por otro lado estoy triste porque en ese lugar fue la última vez que ví a mi mamá querida. Pero bueno, donde quiera que ella esté, sé que ella está conmigo cuidándome también.

Anhelaba ver a mis otros hijos que son los dueños de mi corazón, que se llaman Dani, Vero, Axel y Milton, mis tesoros hermosos, mis motores de vida. Ellos son el aire que respiro y ese día 23 de septiembre ví a uno de mis bebés, fue a mi hijo Milton al que ví. Sueño con ansias y sé que pronto estaré con él y mis otros hijos; y sueño con jamás separarme de su lado.

Sé que Dios me hará ese milagrito. Tengo mucha fe de que así será. No es fácil vivir sin familia. Pero pronto estaré con mi familia, con mis hermanos y mis bebés. Porque la fe y la esperanza es lo último que se pierde en esta vida. Cuando tenemos fe todo se puede.

Gabriela Salinas

Mi nombre es Eduardo. Soy árbitro de fútbol. Mi pasión y el amor hacia el deporte me han llevado a vivir momentos inolvidables en mi vida personal. Como dije antes, amo el deporte. Pero mi pasión hacia el fútbol es extraordinaria.

Desde pequeño practiqué el fútbol. Llegué a jugar en Primera División de un club en Paraná. Mientras jugaba, estudiaba para Director Técnico, lo cual me dio la posibilidad de dirigir como D.T. un equipo de adolescentes. El mismo competía en la Liga Paranaense de Fútbol. Había muy buenos futbolistas en el plantel y otros no tan buenos. Pero al ser un aprendizaje, a todos se los debía tratar de la misma manera.

Un día llegó una invitación del club Toritos de Chiclana para participar del Internacional que ellos organizaban anualmente. La invitación decía: "Invitamos cordialmente a participar en nuestro Torneo a las categorías 85 y 86 de su club. Confirmar la participación."

Los directivos del club llamaron al Director Técnico de Primera División para que eligiera a los mejores jugadores de la 2da. Categoría y formara un buen equipo. Así lo hicieron, se formó un muy buen equipo.

Pero no se tuvo en cuenta que quedaron muchos jóvenes sin poder ser partícipes de dicho Torneo (los no tan buenos jugadores). Me hice presente en la Comisión Directiva para pedir por ellos. Éstos me respondieron: "Bueno, Eduardo, agarre los que quedaron y haga un equipito y que participen". Pero sentí en ellos la falta de interés por estos jugadores. Para mí, eran jóvenes como los otros, con menos habilidades deportivas, pero con un gran deseo de participar. Por lo tanto, los reuní a todos y les hablé. Les dije que, si ellos seguían mis indicaciones y entrenaban rigurosamente como yo quería, podían hacer un gran torneo.

El deseo de ellos era tan grande que aceptaron de forma inmediata. Cité a los padres y les pedí todo el apoyo; me brindaron todo su apoyo. Era poco el tiempo para prepararse, sólo contábamos con veinte días para el comienzo del torneo.

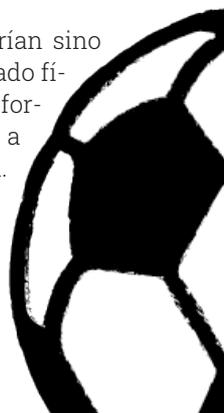
Los jóvenes estudiaban de mañana y a la tarde, desde las 14:00, comenzábamos a practicar.

Los sacaba a correr kilómetros y kilómetros. Tenía que esperar a los más gorditos y los alentaba a seguir. Dos horas corriendo, llegar al club; elongar y hacer fútbol; tácticas de juego; practicar tiros libres, penales, marcación. Los jóvenes iban asimilando todo.

Después de un duro entrenamiento de 18 días, llegó el momento de la verdad, el comienzo del torneo, el primer partido. Enfrentamos a un equipo de Brasil al que le pudimos ganar 3 a 1.

Asombrosamente mis jugadores no corrían sino que volaban en el campo de juego. El estado físico era superior al del rival. De la misma forma, en el segundo partido enfrentamos a Colón de Santa Fe al que le ganamos 2 a 1.

En el tercer partido enfrentamos a Perú, al que le ganamos 2 a 0. Entrábamos a cuartos de finales entre los ocho mejores.



El siguiente partido era contra el Club Independiente de Avellaneda. Empatamos 2 a 2 y en serie de penales le ganamos. Pasamos a semi final; éramos uno de los cuatro mejores equipos. Jugamos la semi final contra un grande en la categoría, el Club Palermo de Paraná, un partido durísimo. Pudimos derrotar al rival por 1 a 0; gol hecho faltando dos minutos para finalizar el partido.

El festejo fue enorme, el asombro de los directivos fue mayor, ya que el equipo fuerte no pudo pasar a la segunda fase y estos chicos, que ellos habían dejado de lado, estaban dejando al club en lo más alto.

Llegamos a la final y nos tocaba jugar contra Toritos de Chiclana, un equipo súper preparado, con grandes títulos a nivel sudamericano.

Mi charla técnica fue precisa; "ya logramos el objetivo, jugar en este Torneo, haber ganado a equipos grandes y hoy, llegar a la final". Se los dije al principio. "No van a enfrentar a fenómenos, sino que serán chicos de su edad; y como a tales los enfrentaron y derrotaron. El rival a enfrentar es igual que los otros, no más que ustedes que llegaron a la final. Jueguen, diviértanse, compitan. Pero tengan esta experiencia para toda la vida; con humildad y sacrificio pueden lograr grandes cosas en la vida. Hoy son finalistas de un torneo importante; mañana pueden ser finalistas de grandes cosas en su vida."

Comenzó el partido. La gran final. La cancha llena de público de muchos equipos y simpatizantes. Mis chicos, mis jugadores eran los protagonistas.

Nos tenían acorralados. Yo gritaba "marcá a ese", "seguilo a aquél", "sacá la pelota". Nadie podía sacar ventaja hacia el rival. Todos corrían; todos metían. Terminó el primer tiempo con el resultado 0 a 0.

Comenzó el segundo tiempo. Nuevamente nos tenían acorralados. Mi arquero sacaba como podía las pelotas. En un momento, sale un pelotazo y el 9 de mi equipo corre con el balón hacia el arco rival. Es derribado por el defensor. Falta para mi equipo. El N°7 era el encargado de ejecutar el tiro libre; pero se me acerca el N°2 y me dice "Por favor, Eduardo, quiero patearlo yo". Lo miré y le dije "¿por qué no? Si te tenés fe, hazelo".

El N°7 no quería dejarlo; los miré y dudando porque estaba muy lejos, le dí la orden. Lo pateo el N°2. Toda la delantera esperaba el centro este. Se preparó y le pegó directo al arco. Increíble, pero la pelota hizo una parábola y se metió en el arco.

Nadie podía creer lo que estaba pasando. Mi equipo estaba ganando la final.

El rival, desconcertado. Como estrategia metí todo el equipo atrás y dejé un solo delantero. Los minutos no pasaban jamás, el partido más largo de mi vida.

Ellos nos atacaban y yo a los gritos "¡saquen!, ¡saquen!".

Mi desesperación era masiva. Un pequeño, a través del alambrado me decía "tranquilo, don; su equipo

va a ser el campeón". "Si es así, yo te regalo la camiseta", le dije.

Terminó el partido. Los chicos, los mediocres, los valientes jóvenes son los campeones. Corrí al tejido y le dí la camiseta al niño que me había anunciado que mi equipo sería el campeón. Yo lloraba como un niño de la emoción.

Fue, es y será para toda la vida.

El campo de juego se llenó de gente, fotos, abrazos, aplausos, gritos, llantos, mucha emoción. Caravanas que llevaron a los campeones a su club. Festejos. Agradecimiento de mi parte hacia los padres y, en forma personal, agradecerle a Dios la oportunidad que me dio de enseñarles a esos jóvenes, y ellos a mí, que en la vida todo se puede. Con humildad, esfuerzo y mucho amor se pueden lograr los objetivos. Sólo debemos animarnos. Dejar los prejuicios, sacar de nuestra mente el "YO NO PUEDO" y meter en ella el "YO PUEDO".

Gracias Dios por darme tu AMOR.

Con cariño para la categoría 85 y 86 del Club A. Neuquen.

Eduardo

5

PALABRA DE INVITADES

En esta sección compartimos una carta de una hinchada de fútbol que además de ser compañera del equipo, creemos que acompañará el sentimiento de muchos y muchas en este número especial de fútbol de la Chamuyo Palomita.

También recibimos de la Dirección General del Patronato de Liberados una nota donde nos cuentan de una iniciativa que tiene que ver con formación, acceso a derechos y acompañamiento de proyectos laborales.

Por último compartimos una experiencia novedosa que tuvo lugar este año en la Unidad penal de mujeres de Paraná: el Curso/Taller de Construcción y reparaciones edilicias, promovido en este caso desde la línea Aulas abiertas itinerantes, del Departamento de la Mediana y Tercera Edad, de nuestra Facultad de Ciencias de la Educación (UNER).

Carta de una hinchada...

Este fin de semana en la capital, el fútbol de la provincia vivió dos sucesos de esos con sabor amargo. Por un lado, Paraná que perdió su plaza en el Federal A descendiendo a la B y por el otro Patronato, que luego de una gran campaña y aun acariciando la posibilidad de levantar la copa Argentina descendió al Nacional B, de donde se fue hace 7 años "para nunca más volver".

Escribo esta carta pensando en lo injusto que es a veces este deporte y en las cosas lindas que también nos da. Soy hinchada de Patronato desde que estaba en la panza de mi mamá, algo de lo que estoy segura porque fue de su mano y de las de mis abuelos que pisé la cancha mucho antes de siquiera poder recordarlo.



Tal vez escriba más del Patrón porque es donde se encuentra mi sentido de pertenencia y porque es la tristeza que siento hoy la que me sirve de disparador para hacer este pseudo descargo, pero creo que cada persona que disfruta el fútbol y que ha pasado por situaciones difíciles podrá entenderme o empatizar con lo que puedo decir.

Para mí el fútbol es un ir y venir de emociones, es mi abuelo que con 86 años todavía sigue alentando a su equipo desde el palco que se ganó gracias a representarlo y seguirlo a todas partes, son mis amigos que iban a la cancha conmigo cuando éramos 50 personas alentando en el estadio de calle San Nicolás, son los jugadores que han pasado por Patronato y sus familias, es mi mamá, mi sobrino y mi hermana.

Vivir el fútbol de esta manera, enamorarme del deporte hizo que siempre quisiera jugarlo. Al principio por una cuestión cultural y social no podía practicarlo, pero hace un tiempo supe trasladar la pasión con la que vivo los partidos desde afuera a sentirlo desde adentro. Así que para mí también el fútbol femenino significa una conquista de derechos, un camino que estamos empezando a recorrer pero que cada día crece más. Es sentir los nervios recorriendo el cuerpo antes de empezar el partido y saber que vas a olvidarte de todo los siguientes minutos porque lo único que vas a pensar es en cuidar la espalda de tus amigas. Mirá que es un deporte noble que también nos enseña sobre confianza y lealtad.

El fútbol en nuestra ciudad se siente así, porque no solo pasa con los hinchas de calle Grella sino que quienes siguen a Sportivo, Peñarol, Toritos, Universitario o Paraná, entre otros saben de lo que hablo, es una pasión que se comparte con la familia y claramente donde se hereda el amor a la camiseta.

Mi familia materna vive a media cuadra del club Patronato, así que si te asomás a la vereda de la casa de la abuela podés ver la puerta principal de la institución levantarse frente a tus ojos. Así crecí, con los domingos de asado y fútbol, con un Patronato que jugaba en la liga de la ciudad y peleaba por un lugar en el Argentino B; donde todavía era utópico llegar a la élite del fútbol argentino. Pero sea la categoría que sea, los días de partido tenían una mística diferente, desde temprano podías ver a algunos hinchas ya instalándose en las veredas, encontrándose con amigos entre risas y banderas, cantando y fundiéndose en esos abrazos de amistad que son monumento.

De chica siempre iba con mi abuelo y abuela al palco porque era mi mejor plan para pasar tiempo con ellos, al crecer con mi independencia también llegaron las ganas de ir con amigas o amigos, algunas veces mamá se sumaba con nosotres y otras ella también iba con su grupo hoy ya un poco más grande ese amor por el rojinegro lo comparto con mis sobrines, y es fantástico y emocionante.

Siempre disfruté ir a mirar a Patronato porque era mi club, es donde el corazón late más fuerte.

Tiene unas tribunas que son refugio de quienes no solo vamos los días de partido si no que transitamos nuestra vida en esa institución. Practicando deporte, yendo a la colonia o simplemente pasando el rato, los tablones guardan secretos de todos quienes alguna vez buscamos escondernos en su inmensidad. También recuerda las emociones de los descensos y varios gritos de gol. Y sí, hablo de inmensidad aunque comparado con otras canchas sea chica; es inmensidad con un sentido metafórico. El Negro de Paraná se hizo grande con el tiempo, fue creciendo en el fútbol nacional y en el corazón de su gente.

Empezó a competir con ganas de lograr más cosas, de llegar lejos con hambre de gloria y la familia siempre acompañó. En Paraná poco sabemos de la violencia a los jugadores, si bien hay situaciones repudiables, son las menos.

En la ciudad el fútbol siempre fue una fiesta en todas las categorías. Lo dice alguien que sigue a su equipo desde la liga parananense y llegó a Primera división atravesando un par de escalas.

Es ahí donde está el sentido de pertenencia, en la gente que alienta, en quienes festejan ascensos y se entristecen en los descensos o en las malas rachas, pero siempre están. Los que reconocen, como es nuestro caso en este momento, el campañón que hizo su equipo para mantenerse en lo más alto del fútbol nacional, y aun así no alcanzó, pero que en el último partido va a estar ahí, gritando y alentando con las lágrimas en los ojos y el nudo en la panza. Alentando por tantos años de ilusión, por el orgullo de llevar estos colores a todos lados, por el agradecimiento a un equipo que nos llena de felicidad, porque ser de Patronato o de cualquier equipo "chico" significa sacrificio y valentía, porque más de una vez te van a relajar por defender esos colores y no ser de Boca o de River. Porque nos hicimos de abajo y porque los grandes nunca nos quisieron, los programas deportivos no nos tenían fe, y hoy con la mejor campaña en siete años, habiéndole ganado a casi todos los grandes, logramos conquistar un poco a los comentaristas y periodistas deportivos. Nos despedimos de la primera pero seguramente y ojalá para tomar impulso y llegar más alto.

Porque si hay algo que los hinchas de los clubes de la ciudad sabemos es a levantarnos después de la derrota, a ir por todo a pesar de las adversidades, a no dejar nunca de luchar más allá de lo que digan los de afuera, a defender nuestros colores con garra y pasión, porque este amor que no sabe de categorías siempre es una fiesta de razones, porque soñar y creer es nuestro estandarte y darnos por vencidos no está en nuestro vocabulario.

El hincha de los equipos chicos es digno de admiración, sabe de resiliencia, de lealtad, de estar en las buenas y en las malas mucho más. Soy hincha del Club Atlético Patronato de la Juventud Católica hace más de 30 años, y aunque muchas veces hayan querido manipular mi sentir sé que el rojinegro es el color de mi corazón. Me voy a la B con la frente en alto, orgullosa de mi club, de mi gente y de los jugadores que dejaron todo para quedarse en primera. Me voy porque a veces el fulbo no es tan justo, pero siempre es hermoso. Me dio las mejores emociones de la vida.

Soy una agradecida de haber nacido en el Barrio de Villa Sarmiento, pertenecer a este sueño que solo unos pocos defendemos, siempre atades a la ilusión que nos condena. A los clubes de barrio que nos enseñan a amar los colores y el sentido de pertenencia desde siempre, que la pelean desde abajo por más difícil que las cosas se pongan, a Paraná que está pasando un momento difícil pero sobre todo a mi familia rojinegra infinitas gracias por enseñarme que aunque caer está permitido, levantarse es obli-

gatorio y marche para todes les hinchas mi más profunda admiración. Que la pelota nunca deje de rodar. Abrazo de gol.

Atte: Una hincha orgullosa

Armar Colectivo

Desde la Dirección General del Patronato de Liberados, la Subsecretaría de Economía Social perteneciente al municipio y la Dirección de Desarrollo Social y Microcréditos del Ministerio de Desarrollo Social, comenzamos en el 2022, el programa "Armar Colectivo" destinado a mujeres que estuvieran atravesando diferentes situaciones: libertad condicional, asistida y prisión domiciliaria.

En esta primera experiencia –desarrollada en junio, julio, agosto y septiembre–, once mujeres participaron de un ciclo de capacitación de seis encuentros, con los siguientes temas: Introducción a la economía social; Planificación Estratégica; Administración financiera y costos; Comercialización; Creatividad e Innovación; Redes sociales y Ferias; con la posibilidad de finalizar y acceder a un microcrédito para su emprendimiento.

Desde el Patronato de Liberados apostamos a las iniciativas de formación laboral, como una posibilidad de acceso a derechos; conocemos los obstáculos que atraviesan las personas que han estado privadas de libertad al momento de buscar un trabajo formal.

Consideramos que los espacios de formación son necesarios para que puedan apropiarse de conocimientos, intercambiar con otras personas y también acompañar en esta primera etapa del regreso a la vida en libertad.

"Armar Colectivo" fue una experiencia muy enriquecedora para nosotros y para las participantes, quienes en la devolución pudieron dar cuenta del entusiasmo que les generó ser parte de cada encuentro, y conocerse desde otro lugar, compartiendo experiencias.

Este grupo de once mujeres, reunió diferentes edades, historias de vida, situaciones familiares. El lazo común que las unía eran las ganas de salir adelante y la posibilidad de generar un proyecto laboral que les permita vivir dignamente y sentirse libres.

Para nosotros esta experiencia es el inicio, para ser replicada en otras delegaciones de la provincia, y de esta manera seguir fortaleciendo los espacios grupales de formación, que fomentan la necesidad del encuentro con otros.

Lic. Jose Morales. Director General Patronato de Liberados

Lic. Jesica Lorenzón. Trabajadora Social Delegación Paraná – DGPL

Taller de construcción y reparación

Coordinado por la Maestra Mayor de Obras Candela Correa, de este curso/taller iniciado en 2022 participan 13 mujeres que se encuentran detenidas en la Unidad Penal N° 6 de Paraná.

El curso propone aportar herramientas teórico-prácticas sobre fundamentos, instancias de seguridad y correcto funcionamiento de los métodos y sistemas constructivos, "desde una perspectiva de educación popular y aprendizaje a lo largo de la vida, de modo tal de garantizar la plena participación de las mujeres y su proyección en un futuro de libertad en tanto salida laboral y emprendimiento económico productivo".

Según se plantea en la fundamentación del proyecto "implementar este tipo de cursos en una unidad de mujeres permite a las participantes adquirir conocimientos específicos de este oficio de albañila que intenta superar las lógicas tanto de una laborterapia en una situación de encierro, como de las capacitaciones que tradicionalmente se identifican a las mujeres, aportando así saberes por fuera de una mirada estructurada y estigmatizante de las tareas socialmente designadas a las mujeres. Además, la incorporación de nociones sobre albañilería, reparación y restauración otorgará a las participantes una herramienta de futura independencia, proyectando la posibilidad cierta de intervención práctica para construir y mejorar el propio hábitat y también como posibilidad de desarrollo laboral."

En los encuentros, basados en el intercambio y reflexión colectiva entre las participantes y con la docente, se desarrollan los contenidos teóricos y técnicos, acompañados de un fuerte componente de práctica.

"Durante el año pudimos realizar macetas de cemento, ahora estamos con el tema de lo que es revoque, pintura. Dimos toda la parte teórica, las decisiones básicas dentro de una construcción como por ejemplo el armado de una mampostería, cómo se colocan los ladrillos, qué es la cal, qué es el cemento, los diferentes tipos de cualidad. Y vimos un video donde ellas pudieron ver el proceso de la cal, entre otras", nos comentaba la responsable del taller.

En relación a las repercusiones entre las participantes, Candela compartía que "ellas mismas dijeron que están re cómodas con el taller y que están aprendiendo un montón. Hay cosas que no sabían y ahora saben y eso está bueno porque lo ponen en práctica. No solamente eso, sino que desde mi parte estoy armando algo para que ellas puedan salir de donde están y ya sepan algo básico para arrancar, como una cooperativa de trabajo".



DERECHO EN OJOTAS

(con medias)

8

Fútbol y derechos chuecos en Catar

Por Agustina Q. y Gretel S.

Cuatro años esperamos para Catar, cuatro años de suspiros imaginando otro mundial y todas las esperanzas que se renuevan para quienes queremos y necesitamos "creer" que esta vez nos tocará vivir la máxima emoción. Estamos haciendo fuerza porque es indiscutible que tenemos más chances que nunca: un equipo que tiene al mejor del mundo entre sus integrantes y que vemos muy sólido humanamente: se nota que son compañeros y que comparten las ganas de salir campeones.

Este año no fue en junio como suelen ser las copas mundiales sino que comenzará en noviembre y en una nación lejana y desértica: Catar nos convoca a dar una mirada a su forma de vida y a su política y vemos que la fiesta está llena de contradicciones. Veamos ese lado B.

Será el primer país árabe que recibe una Copa del Mundo de la FIFA. Llegarán 1,5 millones de visitantes, lo que representa más de la mitad de su población, calculada en 2,8 millones de habitantes.

Muchos jugadores de equipos importantes, como de Francia y Alemania decidieron no participar porque no están de acuerdo con "lo que pasa en Catar". Hace meses que países de Europa y organismos internacionales de Derechos Humanos vienen denunciando al país anfitrión por:

Discriminación: las posturas en materia de derechos de la mujer y de la comunidad LGBTQ+ son expulsoras. Un ejemplo de ello es que las mujeres no pueden circular libremente solas y que la homosexualidad está prohibida por ley y se castiga con hasta siete años de prisión.

Explotación de inmigrantes que buscan trabajo en la construcción de estadios, para huir de la pobreza y la desocupación de países como Nepal, Bangladesh e India. Los someten a trabajo forzado bajo amenaza de ser entregados a la policía para su expulsión sin recibir el sueldo que les corresponde.

Los capitanes de ocho seleccionados europeos usarán un brazalete a favor de la diversidad en Catar, lo harán los capitanes de Inglaterra, Países Bajos, Bélgica, Suiza, Gales, Francia, Dinamarca y Alemania, como señal "contra la discriminación y a favor de la diversidad".

En Argentina hace años que los derechos igualitarios se vienen conquistando, salimos a la calle gritando "Ni una menos", se logró la legalización del aborto para que las mujeres podamos decidir pero el principal equipo deportivo del país va a disputar el campeonato de sus vidas en un territorio donde mujeres, gays, transexuales, travestis y toda persona que se reconozca en disidencia no tiene lugar, no puede usar su voz, no se reconoce su ciudadanía. Donde la fuerza de trabajo de los inmigrantes no se desarrolla dignamente.

Cuando veamos los partidos, gritemos goles y dejemos suspiros en cada partido, recordemos que detrás de un gran espectáculo se oculta mucho sufrimiento y múltiples injusticias.

Información editorial

Chamuyo Palomita es una producción del Programa La UNER en contextos de encierro, Área de Comunicación Comunitaria de la Facultad de Ciencias de la Educación de la Universidad Nacional de Entre Ríos. Programa Universitarixs en Acción de la Subsecretaría de la Juventud, Ministerio de Desarrollo Social de la provincia de Entre Ríos.

Hicimos esta revista

Edición: Irene Roquel, Amilcar Zonis, Lucrecia Pérez Campos | **Textos:** Agustina Quintero Rodríguez, Irene Roquel, Lucrecia Pérez Campos, Gretel Schneider
Colaboran: Dominique Richard, Candela Correa, Departamento de la Mediana y Tercera Edad (FCEDU-UNER), Dirección General del Patronato de Liberados.

Diseño editorial

Área Gráfica, Centro de Producción en Comunicación y Educación (FCEdu-UNER): Regina Kuchen, Fortunato Galizzi, María Florencia Hernández Ross, María Lucrecia Grubert.

Vías de contacto con Chamuyo Palomita: chamuyofm@gmail.com; comcom.fcedu@uner.edu.ar | Encontranos en nuestro blog: www.chamuyofm.blogspot.com | En Facebook: @areadecomunicacioncomunitaria